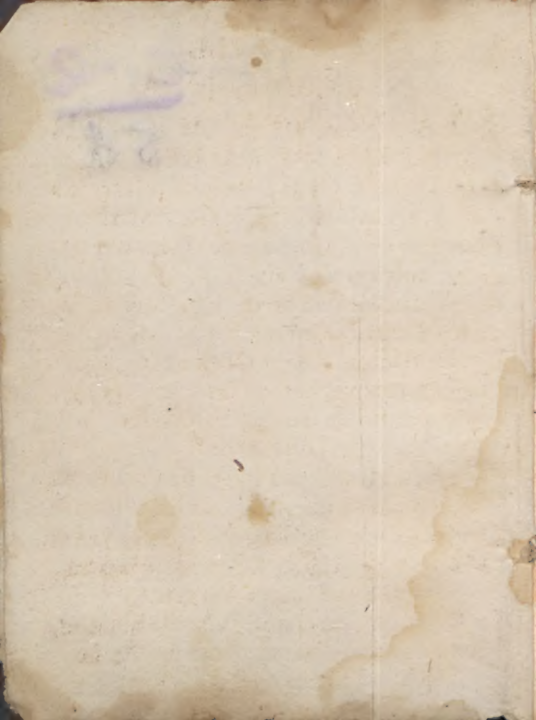


AVE MARIA.

NOVENA

A LA INCLYTA VIRGEN SANTA CATALINA DE SENA,

de la Tercera Orden de el Eſclarecido P. S. DOMINGO DE GUZMAN.

Abogada de los Enfermos, de los que padecen dolores de Cabeza, y de Hijada, de los atormentados de los Demonios, de los duros de Corazon para alcanzarles Contricion, de Eſtudiantes, y que deſean aprovechar en las Ciencias, y por fin de los que han de ſer Ajuſticiados.

Poneſe en ella alguna parte de ſu heroica Vida para la imitacion de los Fieles.

Dedicada à la Glorioſa Protectora Santa Maria Magdalena, Madre, y Maeſtra de eſta Inclyta Virgen.

La Oracion, que para cada dia ſe pone, es la mayor parte palabras de la miſma Santa en ſus Obras.

AVE MARIA.

NOVENA

A LA INCLYTA VIRGEN SANTA CATALINA DE SENA,

de la Tercera Orden de el Glorioso de P. S. DOMINGO DE GUZMAN.

Abogada de los Enfermos, de los que padecen dolores de Cabeza, y de Hijada, de los atormentados de los Demonios, de los duros de Corazon para alcanzarles Contricion, de [illegible], y que desean aprovechar en las Ciencias, y por fin de los que han de ser Ajusticiados.

Ponese en ella alguna parte de su heroica Vida para la instruccion de los fieles.

Dedicada á la Gloriosa Protectora Santa Maria Magdalena, Madre, y Maestra de las [illegible] Virgen.

La Oracion [illegible] para [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]



A LA GLORIOSA VIRGEN SANTA CATHALINA DE SENA.

EL SEGUNDO, Y NO MENOR cuidado, que ſuele exercitar à los que producen à el publico los partos de ſu ingenio, es procurar ponerlos ſiempre à el ſagrado cubierto de un Mecenas, donde teman llegar los impetuoſos golpes de la invidia. Deſpues ampliandoſe mas los eſtudioſos del bien publico, quiſieron perficionar con una accion dos ſacrificios, porque doblandoſe el reſpecto, cuidaron con el primero ſuavizar la rigidez de la cenſura, ofreciendo el ſegundo como reſpiracion (aunque corta) de una Voluntad obligada. No me meto en calificar la indemnidad deſte deſignio, porque quiero, y debo entrar en el partido de tan crecido numero. Y aſsi elixo Mecenas para eſta Obrita por lo uno, y por lo otro. Para libertarla de la invidia, ſi acaſo la azecha; que por reconocimiento de una voluntad obligada.

Por ambos motivos la dedico à la Apos-
tola, y Predicadora de los mismos Apos-
toles nuestra gloriosa protectora Santa
Maria Magdalena. Porque viendo ilus-
trada esta Novena con su gloriosa pro-
teccion, y à el cubierto segundo de su
nombre, ningun emulo maliciosamen-
te se atreverà à insidiarla; y evacuado
este primero poderoso motivo, todos
aprobaràn, que desempeñe mi segundo
respecto. Pues aviendo sido esta gloriosa
Santa Maestra, que le señalò el Cielo a
mi Serafica Doctora Santa Cathalina
(como se verà en el progresso desta obra)
y lo que no es menos para nuestra reco-
mendacion siendo Protectora general de
mi Sagrado Orden, parece que en esta
Dedicatoria cumplo con el respecto que
se debe. Y pues que es assi, recibela glo-
riosa Santa baxo tu proteccion, porque
este corto trabajo ceda en honra, y glo-

ria de la Mageſtad, en obſequio tuyo, y de una diſcipula que lograſte de mayor excepcion. Y por fin copioſiſsimos frutos del mejor eſpiritu, para los que ſe exercitaren en eſte devoto Novenario, &c.

DIA

DIA PRIMERO.

La Oracion de Santa Cathalina.

FUE ſu oracion continua; de cinco años le enſeñaron del Cielo el AVE MARIA, de forma, que para ella no tuvo otro Maeſtro de la tierra. Subia las eſcaleras, rezandola. Se eſcondia por los rincones de la caſa à orar, y aun juntaba otras niñas à lo miſmo, y las exhortaba à diſciplinarſe. Porque no quiſo caſarſe, la puſieron ſus Padres en la Cozina, para que ſirvieſe aſsi aun à las Criadas de ſu miſma Caſa, quitandole tambien el quarto donde ſe recogia à ſu oracion: Pero en-

señòla Jesu Christo, que formàra en su corazon un Oratorio, donde recogerse para huir del bullicioso tràfago de su oficina. En todas las cosas que decia, ù oia, no se apartaba su alma de Dios. Quando veìa los Campos matizados de flores, decia: *Estas hermosas flores, y coloradas nos muestran las sangrientas llagas de Jesu Christo nuestro Redemptor.* Si miraba los Arboles, decia: *Tanto trabajò Dios en criar à estos, como à los Angeles.* Quando encontraba algun hormiguero, decia: *Tambien salieron estas hormigas de la mente divina, como Yo.* Era su oracion tan eficaz, y confiada en Dios, que muchas veces, estando en ella, se le oyò decir: No quiero

Yo, Señòr, qûe ſea aſsi. Y quando eſto decia, parecia coſa neceſſaria que luego ſe ſiguieſſe la obra, tràs de la palabra, como depone Fray Eſtevan de Sena, Religioſo Cartuxo, ſu hijo eſpiritual. Era arrebatada en extaſis, lo qual vimos, dice el dicho Fr. Eſtevan, no cien veces, ò mil veces, ſino muchas mas. Un dia deſpues de comulgar, à lo que iba ſin zapatos, por ſumma reverencia, que tenia à eſte diviniſsimo Sacramento, una Señora de pocos años, y muchas malicias le traſpaſsò los pies muchas veces con una aguja quedando la ſangre agolpada, y denegrida, pero ſin ſentirlo la Santa.

EXER-

EXERCICIO DE ESTE DIA.

Media hora de Oracion mental, ò vocal, y tener à Dios presente todo el dia.

ORACION.

O Deidad Deidad! Inefable Deidad. O summa Bondad, que por solo amor nos hiciste à tu imagen, y semejanza! O amor inefable! que diste la semejanza de la misma Trinidad, y Eterna Deidad en las potencias de el Alma: la Memoria, para dàrle la forma de Tì Padre Eterno: el Entendimiento, para que participe la Sabiduria de tu Unigenito Hijo: la Voluntad, para que copie à el Espiritu Santo. La qual Voluntad,

tad, como una mano llena de tu amor, se levanta, y recibe en sì todo lo que el Entendimiento conoce de tu Bondad, è hinche la memoria, y el deseo de Tì. Por tanto amor, que nos mostraste, te pedimos, entendimiento, con que te conozcamos, memoria, para que nunca te olvidemos, y voluntad con que siempre, y sobre todas las cosas te amemos, segun lo debemos hacer. Amen.

Despues de dicha esta Oracion, la que es distinta cada dia, se rezan tres Padres Nuestros, y tres Ave Marias gloriados à la Santissima Trinidad, y la Oracion siguiente, y de este modo se acaba todos los dias de la Novena.

ORACION.

SEraphica Madre mia; Angel en humana carne, terror de los Demonios, deposito de la Omnipotencia Divina, Esposa ternissima de Christo, y Maestra de la Catholica Iglesia. Yo te suplico gloriosissima Madre, que pues el Señor te adornò de tantas Gracias, y Excelencias para beneficio de los Fieles, que seas para ante el mismo Señor mi Abogada, alcanzandome el alivio, que pretendo, y el consuelo, que sabeis necessito; para que mi fatigado corazon respire de la pena, que le ahoga, y alegre os reconozca agradecido. Para què Madre mia, os hizo el Señor tan poderosa?

derosa? sino para nuestro bien.
He de ser Yo quien solo llore la
desgracia, entre tantos à quien
aveis favorecido? Si logro, Ma-
dre mia, mi pretension, como
lo espero, para gloria de Dios, os
serè reconocido, mientras viva,
dandoos las gracias por la mer-
ced que me aveis hecho, y espero
tambien el continuarlas en la
Gloria. Amen.

SEGUNDO DIA.

Penitencia de Santa Cathalina.

SU penitencia fue toda su vida:
Nunca tuvo colchones ni
almohadas. Su cama eran unas
tablas, donde se reclinaba un po-

co, y mui rara vez en Noche, y Dia passaba lo que dormia de dos horas. Vistiò lana à raiz de la carne, y traia à la cintura una cadena de hierro, la que por la continuacion, se le incorporò en las carnes. A semejanza de su Gran Padre Santo Domingo, cada noche se disciplinaba tres veces, durando cada una de ellas hora y media, y corriendo la sangre desde la espalda hasta el suelo.

EXERCICIO DE ESTE DIA.

A Cuenta de tanta sangre, y disciplina tan larga, se puede hacer una seca; y es mui à proposito la que llaman de golpes, ò pellizcos,

pellizcos, inventada de la Virgen Santissima, como dice el Beato Alano part. 5. de Ort. & prog. Psalt. 16. y quando la Señora la dictò, ella misma con sus dedos retorciò, y pellizcò la carne de el B. Alano, à quien la enseñò. Podràn darse quinze golpes, ò pellizcos, y à cada uno un Ave Maria.

ORACION.

O Summa, è inefable Deidad! Yo he pecado, y no soi digno de rogarte mas. Tu eres poderoso para hacerme digno. Castiga, Señor, mis pecados, y no mires à mi miseria. Un cuerpo tengo, el que te doi, y ofrezco,

padezcalo èl, y mi alma sea salva. Participe yo el fruto de tu Passion, y preciosa Sangre, y pues no quereis otra cosa, sino nuestra santificacion, dame, Señor, que ame las adversidades, para que sean medianeras entre Tì, y entre mis culpas; pues las adversidades son criadas de Tì buenas, y por consiguiente dignas de ser amadas; y aborrezca el pecado, el qual no procede de Tì, ni es digno de amarse: Y pues por el pecado perdì à Tì, pequè Señor, haved misericordia de mi. Amen.





TERCERO DIA.

Abstinencia de Santa Cathalina.

FUe eſtremadiſsima. Renun-ciò el comer carne, y coſa guiſada, y beber vino. De ſeis años, la carne, que le daban à comer, ſe la ponia, como à el deſcuido à un hermanito ſuyo, y otras veces con el mayor diſsimulo la echaba à los Gatos. Mas adelante en la edad, como à los quinze años, dexò de comer todo lo que era cozido, ò aſſado; y ſe ſuſtentaba con ſolo pan, y yervas crudas, ſin otra coſa alguna, que pareciesse regalo. Algo antes de los veinte años ſe

abſtuvo de comer pan, y ſolo comia yervas crudas. Deſpues poco à poco llegò à tal eſtremo, que no comia coſa alguna. Por eſpacio de ocho años ſe ſuſtentò con un poco de ſumo de yervas. Lo poco que comia, ò maſcaba, traialo entre los dientes, y deſpues de averle ſacado algun jugo, eſcupia lo grueſſo fuera, y aquel liquido lo paſſaba à el eſtomago. Quando iba à comer, decia: *Vamos à hacer juſticia de eſte cuerpo.* Y levantada de la meſa, ſe entraba algo en la boca, y lanzaba por vomito el zumo, ò agua que avia paſſado à el eſtomago con tanta violencia algunas veces, que arrojaba ſangre viva por

la bocā, y si se detenia en arrojar lo que avia tragado, se volvia de el todo enfermo, y inutil el cuerpo, padeciendo grave tormento. Dixo la Santa à Fr. Estevan de Sena (rogandole este, que no comiesse cosa alguna, pues le era de tanto martyrio) que hacia esto: lo uno, *porque avia rogado à Nuestro Señor la castigasse en esta vida por el pecado de la gula.* Lo segundo; *por quitar el escandalo de los que dicen, no como; y assi como segun me es concedido.* Lo ultimo: *porque con la pena corporal que siento, vuelve mi alma à los sentidos, y potencias corporales.*

***

EXER-

EXERCICIO DE ESTE DIA.

AYuno ſegun cada uno pudiere, y lo principal es ayunar de lo ſuperfluo, y vicioſo: v.g. de vèr lo inutil, oìr lo vano, &c. que eſte es el mejor ayuno, como dicen los Santos.

ORACION.

O Padre todo poderoſo! Dios Eterno, y Piedad clementiſsima, que nos enviaſte à el miſmo verdadero Dios, y Señor nueſtro Jeſu Chriſto, tu Hijo, y quiſiſte, que no vinieſſe con pompa, y deleytes de eſte ſiglo, ſino con anguſtias, pobreza, y tormentos, pagando en la Meſa de

la Cruz la gula de el primer hombre. Te rogamos por medio de tu Unigenito Hijo, le ſigamos, pues es pueſto por nueſtra regla, y puerta, por la qual nos conviene paſſar. Haz, Señor, nos gozemos con tu Hijo en las fatigas, y angustias, y que en nueſtra miſerable carne, que no produce, ni engendra otra coſa, que frutos de amargura, no eſperemos, ſino ſolo nos conſolemos en el fruto de tu Salud, y de tus dones celeſtiales. Amen.

****

DIA

DIA QUARTO.

Moderacion en la lengua que practicaba la Santa.

FUe mui ſingular ſu cuidado, en moderar la lengua. Siempre la tenia empleada en las alabanzas divinas. Siendo como de treze años, eſtuvo callada tres años continuos ſin hablar ni una palabra ſino ſolo para confeſſarſe, como lo refiere S. Antonino. Fr. Eſtevan de Sena dixo: *No me acuerdo en tanto tiempo, quanto con ella conversè, aver oido jamas de ſu boca virginal alguna palabra ocioſa.* A el paſſo que era moderada en hablar, lo que no era neceſſario, era larga en hablar de Dios. *Los*

que

que le oian, dixo Fr. Estevan de Sena, *se estuvieran en alguna manera sin comer, solo por oirla, aunque estuviessen debilitados, ò fatigados de alguna enfermedad.* Tenian sus palabras fuerzas de el Cielo, y aun por esto el Papa Pio Segundo en la Bula de su Canonizacion dice: *que ninguno vino à la Santa, que no volviesse mejorado.*

EXERCICIO DE ESTE DIA.

CUidado, y moderacion en el hablar, sea solo por obediencia, ò charidad.

*

ORA.

ORACION:

O Trinidad Eterna! O Alta; y Eterna Trinidad! Tu nos diste à el dulce, y amoroso Verbo, ò Palabra. O dulce, y amoroso Verbo Hijo de Dios! Nuestra naturaleza es flaca, y aparejada para todo mal; porque el Padre carnal no dà à el Hijo otra naturaleza, sino aquella que tiene en sì. O Verbo Eterno hijo de Dios! Tu naturaleza es fuerte, y aparejada à todo bien; porque la recibiste de el Eterno, y todo poderoso Padre tuyo. Y pues Tu, Dulce Verbo has fortalecido la flaqueza de nuestra naturaleza por la union, haz, se vista

la

la flaqueza de nuestra lengua de moderacion, y virtud: Y pues eres Palabra Eterna, fortalece las nuestras en *Verdad, Justicia, y Santidad, mediante tu Sangre, y Doctrina.* Amen.

QUINTO DIA.

Sabiduria de Santa Cathalina.

DE un gran Theologo apenas se dixera, lo que de esta Seraphica Virgen. Para tener modo de desahogarse con su Confessor ausente, le enseñò el Cielo a escribir, como dice la Santa en la Epist. 93. en un sueño, siendo su Maestro S. Juan Evangelista, y Santo Thomàs de Aquino.

Te-

Tenia tanta ſabiduria iuſuſa, que quantos la oian, ſe marabillaban. Tres grandes Prelados fueron à proponerle muchas, y graves queſtiones, y durando la diſputa deſde las tres de la tarde (en el Eſtìo) haſta bien entrada la noche, dixeron: Ella ha declarado mejor, todo lo que ſe le ha preguntado, que jamàs nunca lo hallamos por ningun Doctor. Declaraba, è interpretaba la Eſcritura tan abiertamente, que los Maeſtros en Theologia ſe paſmaban, y todo ſaber humano à ſu viſta ſe rendia, como la nieve ante el Sol. Lo qual ſe viò en dos Religioſos excelentes en ſabiduria, y Doctrina, los quales propuſie-

pusieron à la Virgen las mas graves dificultades Theologicas, que lo agudo de su ingenio penetraba, à las quales diò tan plena satisfaccion la Virgen, que corridos, y avergonzados, conocieron, deberse reputar por ignorancia todo quanto ellos sabian, en comparacion de lo que la Santa Virgen respondia. Y postrado el uno de ellos en tierra, obscurecidos sus ojos con abundancia de lagrimas, conociò los yerros de su ignorancia con la clara luz de las sabias respuestas de la Virgen. Quando predicò ante los Papas Gregorio Segundo, y Urbano Sexto, y muchos Cardenales, admirados decian: *Nunca hom-*

bre asi hablò, no es muger esta que habla, sino el Espiritu Santo. Supo la vida de Nuestro Padre Santo Domingo, y de los Santos Padres de Egypto, y de algunos otros, sin averlas oido, ni leido, dixo San Antonino. A veces dictaba à quatro Amanuenses à un mismo tiempo, con tanta presteza, que ninguno de ellos esperaba, ni se detenia, y con un raro milagro, que cada uno oia solo lo que à èl le tocaba, y no lo que dictaba à los otros. Sus cartas (que fueron 364.) mas parecen de San Pablo, que de Cathalina, dixo el Ven. Fr. Raymundo de Capua, su Confessor. El libro de los Dialogos lo dictò, quando estaba en extasis,

hablando con su Dulcissimo Esposo: y assi està escrito, como quando una persona habla, y otra responde. Y todas sus obras, las quales se imprimieron en Sena por un Ilustre Caballero llamado Geronymo Gigli año de 1727. de sus proprios originales, divididas en quatro Tomos, menos el Tratado que compuso sobre los quatro Evangelios, como lo confiessa el mismo Caballero, por no averlo encontrado, quien no verà, y dirà que estàn exhalando amor divino? Conocia esta sagrada Virgen con luz de el Cielo las disposiciones de las Almas, como nosotros conocemos las diferencias de los rostros. En

una ocasion Fr. Estevan de Sena dixo, como por passatiempo à la Santa: *Verdaderamente Madre, mayor peligro es andar cerca de Vos, que andar por la mar, segun veo, conoceis todas nuestras cosas.* Y esta Inclyta Virgen le respondiò en secreto: *Has de saber, Hijo mui amado, que ninguna mancilla, ò nube de defecto ay en las almas de aquellos, que mas cuidado tengo, que no la vea, mostrandomela el Señor.* Por lo qual dice Fr. Estevan: *No podiamos, ni ossabamos encubrirle cosa alguna, y todo lo secreto de nuestro corazon nos manifestaba.*

EXER-

EXERCICIO DE ESTE DIA.

UN rato de leccion en libro eſpiritual, eſpecialmente en libro de la Santa, ò Cartas, ò Dialogos, y las converſaciones de eſte dia ſean de Dios, ò para Dios.

ORACION.

O Dios Eterno! O Luz ſobre toda luz! Pues tu no has querido que el hombre vaya en tinieblas, y por eſto le has proveido de el Lumbre de Fè, y le diſte los ojos de el entendimiento, para que vea, que todo el mal procede de eſtàr privado de eſta luz, y todo bien ſe ſigue de eſta miſma luz; porque no ſe

puede

puedo amar aquello que no se conoce, y ninguna cosa se puede conocer sin luz. O Dios Eterno! O misericordioso, y piadoso Padre! Ten piedad, y misericordia de nosotros; porque todos somos ciegos. Alumbra, pues, este sèr, que es tuyo, y pues nos diste à el tiempo de la necessidad la luz de los Apostoles, en estos tiempos tenemos mayor necessidad de la Luz, resucita, y levanta un Pablo, que alumbre todo el Mundo, y Ministros en tu Iglesia, para que abiertos los ojos de el entendimiento, se abra la voluntad, y entres Tu en ella, verdadero Sol de Justicia.

Amen.

DIA

DIA SEXTO.

Paciencia de Santa Cathalina.

FUe invencible ſu paciencia à tanta contradicion. Nunca jamàs moſtrò alteracion en ſu roſtro, ni fue viſta, ni oida pronunciar una palabra de inpaciencia, ò conira, por pequeña que fueſſe. Era atormentada caſi ſiempre con dolor de cabeza. Padecia dolor de Hijada. Sus Padres, y Hermanos la mortificaron mucho; porque ſe cortò el pelo, en ſeñal que no queria caſarſe, y en pena de eſto la puſieron por moza de ſervicio en la Cozina. La Madre eſpecialmen-

te fue cruelissima con la Santa, que por muger, y por Madre debia no serlo. Los Estraños la persiguieron de muerte, tanto, que mas de una vez la buscaron para matarla. Los Enfermos à quienes assistia, le correspondian con ultrages, y alguno huvo que le pagò la assistencia con levantarle un testimonio contra su pureza virginal. Tambien de sus Religiosos padeciò no poco, pues como despues de comulgar, se quedaba arrebatada por dos, y tres horas, estos se cansaban de esperar, para cerrar las puertas de la Iglesia; y muchas veces la sacaban arrastrando à la calle. De los Demonios no es creible, quanto

to la atormentarõ: cõ ellos tenia frequentes luchas. Se le ponian delante en figuras de hombres, y mugeres, obrando, y diciendo cosas deshonestissimas, de forma que por huir de ellos, desamparaba la Celda, y aun retirada à la Iglesia, alli la perseguian, aunque menos. Tantos en numero veia, que parecia enxambre de moscas. Cerraba los ojos, tapabase los oidos, y nada le aprovechaba. La atormentaban con desesperacion, y blasfemias, dabanle gritos, y alaridos. Querian los Romanos matar à el Pontifice, y viò la Santa à toda la Ciudad llena de esta chusma, opusose, y se ofreciò à embarazarlo, pagan-

dolo

dolo su cuerpo, y en treze semanas le quitaron la vida. Aparecian en el cuerpo de esta Virgen los cardenales, y señales de los golpes, que le daban los Demonios: por lo que dice su Confessor, que de tal forma la pusieron los Demonios, que los que la veian, les parecia mas bien el vèr un Monstruo, que otra cosa: De forma, que la que era hermosa à las marabillas, su semblante apacible, la mansedumbre derramada en el rostro, color blanco, mexillas algo sonrosadas, ojos rasgados, y negros, cejas bien pobladas, y pestañas negras, la nariz alta, y algo gruessa, boca pequeña, no mui carilarga, y airo-

sa

ſa en el talle, que la hacian agra-
dable, y precioſa à la viſta: eſta,
pues, hermoſa Doncella, ſe ha-
llaba por la crueldad de los De-
monios hecha un vivo diſeño de
la muerte. Llegò la ultima hora,
y el Enemigo à echar el poſtrer
lanze. Algunas veces callaba à
las propuſtas, otras reſpondia,
otras ſe reia, y otras ſe encoleri-
zaba con zelo ſanto. Soſſegoſe
un poco, y el Demonio le arguia,
que avia tenido vanagloria; y la
Santa reſpondiò: *Vanagloria nunca. Verdadera honra, y alabanza de Dios sì.* Y victorioſa de ellos, en-
tregò ſu alma à el
Señor.

EXERCICIO DE ESTE DIA.

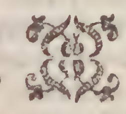
UNa parte de Rosario por los que son atormentados del Demonio, ò estàn actualmente tentados de ellos, ò enredados en vicios deshonestos, y nueve Ave Marias à el Choro de las Potestades, por ser este, especial Abogado contra los Demonios: segun el Ang. Mro. Sto. Thomàs in Epist. ad Hæb. cap. 1. in fin.

ORACION.

O Verbo unico Hijo de Dios! Enjerto en la naturaleza humana, y en el Arbol Santo de la Cruz sobre el qual, no los clavos, ni otra cosa alguna te tu-

vieron ſino el amor ſin medida, y la voluntad del Padre, donde practicaſte ſingulariſsimamente la virtud de la Paciencia: por la qual os rogamos, que por ninguna fatiga, ò tentacion que el Demonio nos dè, venza nueſtra Alma: y que por moleſtias de el Demonio y diferentes batallas, no ſeamos apartados de Tì: antes sì, enjertos en el Santo Arbol de la Cruz, que vives, y reynas en los ſiglos de los ſiglos.

Amen.

SEPTIMO DIA.

La Caridad de Santa Cathalina con el Proximo.

COn los Pobres fue liberalissima, à quienes daba Pan, Vino, Vestido, y quanto podia; haciendo el Señor, que se aumentasse el Vino en las pipas para su socorro. Enferma en cama, è hinchado el cuerpo, pidiò fuerzas à el Señor, para ir à socorrer una pobre Viuda, y con muchos hijos, fue oida del Señor, y juntando en su quarto un costal de Trigo, un barril grande de Vino, una basija de Azeyte, y algunas otras

cosas

cosas, probò, si podia con todo, y viendo que sì, saliò mui de mañana, pero bien cargada por no ser vista, dandole la charidad ligereza, y llevòlo todo à la casa de la pobre Viuda, que aunque cerradas las puertas se las abriò su Esposo, y volviòse; mas quando llegò à la casa, perdiò las prestadas fuerzas, de forma, que la que iba mui ligera con tan desmesurada carga, quando volviò à su casa le costò trabajo, y grande el poder subir hasta su cama. En una ocasion se le apareciò el Señor en trage de Pobre como de edad de treinta y tres años, y desnudo pidiòle limosna; diòle su tunica, que era de lana,

mas el Pobre le pidiò otra de lienzo, llevòle à casa, y le diò una camisa de su Padre; el Pobre le dixo, que le diesse unas mangas; porque ya via que la tunica, que le avia dado, no las tenia, no se enfadò la Santa, por tanta importunacion, sino tomò unas mangas de una de sus Criadas, y diòselas. Despues dixo el Pobre: *Yo estoi aviado yà, pero tengo un compañero en el Hospital, que necessita de vestido.* Entristeciòse la Santa, y viendo, que dàrle el que ella tenia, era quedarse indecente, le dixo que no tenia, y con agradable sonrisa, se despidiò de el Pobre. Mas la noche siguiente se le apareciò el Señor, y de la lla-

ga de ſu coſtado ſacô un veſtido roxo, y reſplandeciente à la medida de el cuerpo de la Santa, y con ſus manos lo viſtiò à eſta Virgen con tal circunſtancia, que le ſervia de abrigo en el Invierno, y de refrigerio en el Verano, por lo qual deſpues no viò mas ropa que una tunica exterior ſobre la interior.

Aunque eſtuvieſſen enfermos, los aſsiſtia, y aun mas de una vez ſe bebiò una eſcudilla de materia por caſtigar las vaſcas de el eſtomago. Viſitaba à los encarcelados, y los Reos, aunque eſtuvieſſen ſentenciados à mui graves penas, de eſtas ſe olvidaban ſolo con ſu viſita, como ſucediò

à

à un mancebo de Perosa. Convertia à los pecadores, y en hablandole à alguno, se ablandaba por mas pertinaz, que estuviesse. Traia consigo tres Sacerdotes con authoridad Pontificia para absolver de los reservados à su Santidad: Los quales, por la multitud de pecadores, que se convertian à la eficaz predicacion de la Santa, estaban dias enteros, sin comer ni beber, confessandolos. Fuera de el corto tiempo que dormia dice el Papa Pio Segundo en la Bula de su Canonizacion, gastaba lo demàs velando, orando, y predicando. *Nunca durmiò, ni comiò segun creo, mientras pudo tener oyentes, para po-*

der-

derles predicar, dixo Fr. Estevan de Sena. Por Predicadora, obſervante de el Instituto de Predicadores era devotiſsima de el Apostol San Pablo, y amantiſsima de Señora Santa Maria Magdalena Patrona, y Protectora de ſu Orden, y esta enamorada de Jeſu Christo le ſeñalò el Señor por Madre, y Maestra, y aſsi la llamaba: *Mi Madre*. Y decia, que por ſer ella pecadora, le avia dado Dios una pecadora por Madre. Le diò el Cielo una ſuperioridad de eſpiritu, qual ſe vè en el modo con que entra, y ſale en ſus Cartas. Comienza aſsi. *En el Nombre de Jeſu Christo Crucificado, y de la Dulce Virgen Maria, Yo Cathalina*

Sier-

Sierva, y Esclava de los Siervos de Jesu Christo, os escribo en su preciosa Sangre, &c. y en todas acaba: *Jesus dulce, Jesus amor.* Ciertamente admira el vèr à una Doncella de pocos años, mui hermosa, y con tal valor, è intrepidez. Bendito sea el que se valiò de esta esclarecida Virgen para tan grandes cosas. Amen.

EXERCICIO DE ESTE DIA.

QUinze Ave Marias. Siete à el Apostol San Pablo. Siete a Santa Maria Magdalena. Y una à la Virgen Santissima, todas por los que estàn en pecado mortal, ò en peligro de condenarse. ORA-

ORACION.

O Amor ineſtimable! O amor dulce! O fuego eterno! Tu eres aquel fuego, que ſiempre ardes. Tu eres derecho ſin ninguna tortuoſidad; ſencillo, ſin ningun doblez; libre, ſin ningun fingimiento. Tanta es la conformidad, que ay entre un hombre, y otro, que quando no ſe aman, ſe apartan de ſu propria naturaleza. O vida eterna! En ninguna otra coſa eſtà nueſtra culpa, ſino en no aborrecer aquello, que tu aborreces, y en no amar aquello que tu amas. Y pues tu aborreces à el pecado, y amas à el pecador, arroja ſobre nueſ-

nueſtros corazones el fuego de tu amor, porque aborrecida la culpa, amemos nueſtros proximos con verdadera, y entera charidad. Porque à Tì unidos con eſte vinculo de charidad fraternal, ſeamos todos en la Gloria. Amen.

DIA OCTAVO.

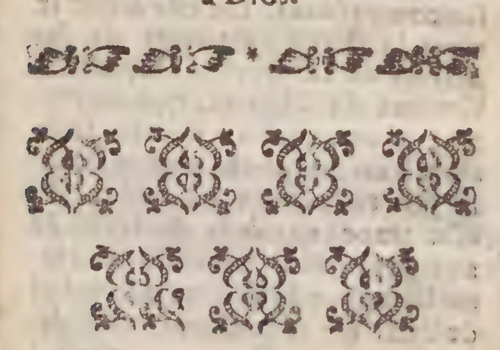
El amor à Dios de Santa Cathalina.

CAda palabra, eſcrito, y hecho de eſta Seraphica Virgen es una centella de amor. De eſte naciò verla el Confeſſor transformada en el roſtro, y barba de Chriſto, y eſpantado le

Con-

Confeſſor, pueſto en pie, y elevadas las manos ſobre los ombros, dixo: Quien es el que me mira? Y reſpondiò la Santa el que es. Sacòla el Señor el corazon, y le puſo el ſuyo, abriendole el coſtado, y dexandole por ſeñal la cicatriz, la qual vieron ſus compañeras. De eſte amor le vino la dicha de tomar de las manos de ſu Divino Eſpoſo la Corona de Eſpinas, que le traxo, y con ambas manos ſe la apretò en la cabeza, quedandole por todas partes herida. De eſte amor naciò la fortuna de averle el Señor impreſſo las cinco Llagas, eſtando en la Ciudad de Piſa. De eſte miſmo amor di-

vino muriò, mas despues de quatro horas de muerta, la enviò otra vez el Celestial Esposo à este mundo, diciendole: *La salud de muchos pide, que vuelvas à el cuerp., &c.* Y en fin toda era un Etna, encendida en amor à Dios.



EXER-

EXERCICIO DE ESTE DIA.

A Quenta de tanto amor; verguenza baſtante es la tibieza de los hombres, ſolo eficaces para ſeguir las coſas de el ſiglo: y cabiendo todo en el corazon humano, ſolo Dios no cabe en èl. Siempre que dè el Relox, hacer un Acto de amor de Dios, diciendo con S. Aguſtin: *O hermoſura antigua!* ò con Santa Cathalina: *O Vida Eterna no conocida de noſotros! O Liberalidad ſin medida! Amote Señor ſobre todas las coſas.*



ORA-

ORACION.

O TRINIDAD Eterna, que à el arbol de el hombre le diste los ramos Memoria, Entendimiento, y Voluntad: la Memoria para retener, el Entendimiento para discernir, la Voluntad para amar: y hecho el hombre arbol de la muerte le diste el remedio, forzado de aquel mismo amor con que tu le amas, engiriendo tu Divinidad en nuestrà humanidad! O Verbo! O dulce ènjerto! Tu summa dulzura, tu viste por bien unirte con nuestra amargura. Tu resplandor, con nuestras tinieblas: Tu Sabiduria, con nues-

nueſtra ignorancia : Tu Vida, con la muerte: Y Tu, que eres infinito , con noſotros finitos. Tu , que regaſte eſte arbol con tu propria ſangre, ata eſte nueſtro corazon por amor , apretando eſte enjerto con la venda de la Charidad , ſiguiendo tu doctrina ; porque à el Padre no le podemos ſeguir , porque en èl no cae pena , para que por vida produzcamos frutos de Vida , por atormentados , y ſantos deſeos de Amor : que vives , y reynas con el Padre , y el Eſpiritu Santo en los ſiglos de los ſiglos.

Amen.

*** *** ***

DIA ULTIMO

DE LA NOVENA.

DEVOCION DE Sta. CATHALINA à Nueſtra Señora.

DEſde mui niña aſſentò en ſu corazon el amor à la Virgen MARIA. Subiendo, y baxando las eſcaleras de ſu caſa, rezaba el AVE MARIA à cada paſſo, y ſe arrodillaba. Eſta Soberana Madre le ayudò à amaſar en una ocaſion una poca de harina, ya començada à corromper, pero ſaliò el pan como de tales manos. Quando

ſe

se desposò con el Salvador; Nuestra Señora le tomò la mano derecha, y estendiò para que su Santissimo Hijo le pusiesse en el dedo un anillo de oro, con quatro piedras, y un Diamante. Este anillo solo veìa la Santa, y porque en una ocasion se descuidò, estando hablando de las cosas de el Cielo, y volviò el rostro à un su hermano, que passaba, fue reprehendida de la Virgen Santissima, y le costò muchas lagrimas. Aparecióle esta Divina Señora repetidas ocasiones, diòle muchissimos abrazos, y osculos, trabò dulcissimos coloquios, y por conclusion arri-

mandola à ſus pechos, le diò de ſu Leche Virginal guſtando de aquel ſuaviſsimo Nectar. Deſeò ſaber leer Latin para rezar las horas Canonicas, hizo muchas diligencias pero en vano, invocò à la Santiſsima Virgen, y al punto leia Latin con tanta expedicion, que ſe admirò ſu Confeſſor, y haciendo eſte la prueba, con nueva marabilla, no ſabia juntar las letras, ò deletrearlo, pero en diciendole que leyeſſe, igualaba en la expedicion, y ligereza, à el mas excelente Latino: logrò el rezar las horas Canonicas con nueſtro Salvador, paſſeandoſe en ſu Celdilla. Rezaba el San-

tiſsimo

tissimo ROSARIO aun quando estaba en los exercicios manuales de su casa, ò assistiendo à enfermos, ò en otras obras de charidad. Y aun añade Marracio en su libro *Lilia Mariana*: que lo predicò en el Pulpito à semejanza de su Padre Santo Domingo, y con èl inflamò las Almas en Divino amor, reformò costumbres deprabadas, y serenò las perturbadas concienclas. Le revelò el Eterno Padre, *que avia concedido à el Mundo la Luz de Nuestro Padre Santo Domingo, mediante la gloriosa Maria.* Y por què dixe mediante Maria? *Porque Maria le diò el ABITO, aunque por mi bondad fue cometido esto à*

la misma Maria. En sus Dialogos trat. 6. cap. 5.

EXERCICIO DE ESTE DIA.

VIsitar las Imagenes de Nuestra Señora, que cada qual tuviere en su casa rezando un AVE MARIA à cada una por las Animas. Y sino huviere mas que una Imagen de Nuestra Señora visitarla algunas veces.



ORA-

ORACION
Á LA SANTISSIMA
VIRGEN

Casi la misma de la Santa en la Oracion onze.

O MARIA MARIA! TEMplo de la Trinidad. O Maria! Dadora de la Luz, y de la Misericordia. Christo nos redimiò con su Passion, y tu con el dolor de el cuerpo, y del alma. O Maria mar pacifico! O Maria, que nos diste la Paz! Tu eres aquella nueva planta de la qual

qual huvimos la flor olorosa de el Unigenito Hijo de Dios. O Maria, Carro de fuego! Tu traxiste el fuego escondido debaxo de la ceniza de tu humanidad. O Maria Vaso de humildad! O Maria, Libro! en el qual està escrita nuestra regla. O Maria! El Verbo fue dado à ti, y estando en ti, no se apartò de el Padre; assi como la palabra que el hombre tiene en la memoria, aunque enviada à fuera, y comunicada à otros, no se aparta de el corazon de aquel de quien procede. O Maria dulcissimo amor nuestro! En ti està escrito el Verbo de la Vida, y à el punto

que fue escrito en ti, le fue anexo el deseo de morir por la salud de el hombre. A ti ninguna cosa es negada. O Maria! Bendita seas tu entre todas las mugeres para siempre jamàs. Ruega, è intercede por todos los pecadores, y por todas las Animas, que estàn en el Purgatorio, para que los unos sean en Gracia, y todos en Gloria. Amen.

***

S. C. S. R. E.

CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta de D. DIEGO DE SAN ROMàN, Y CODINA, frente de el Real Convento de San Pablo.



CON LICENCIA.

En Sevilla, en la Imprenta
de D. DIEGO DE SAN
ROMAN Y CODINA,
Impressor de su Convento
de San Pablo.